Carne aviar: situación y perspectivas

Ing. Agr. Eduardo Errea

El complejo avícola registró un nivel de producción muy similar al del año anterior, nivel que sigue representando un valor alto en términos históricos aunque inferior al de los países vecinos. El precio al público en moneda constante este año presentó un aumento relativamente importante, destacándose una evolución similar respecto a su principal producto sustituto como es la carne vacuna. El consumo interno, principal destino de la producción, se situó en el orden de los 18,5 kilos por habitante. La relación de precios respecto a los principales insumos desmejoró este año, en particular respecto al maíz. Las exportaciones, lideradas exclusivamente por la empresa Tres Arroyos, volvieron nuevamente a aumentar, evidenciando la consolidación de una corriente que, aunque menor en volumen, refleja la potencial competitividad del sector en los mercados de destino.

Este año se produjo un hecho relevante en términos del escenario de políticas públicas en que se ha desempeñado este sector desde hace varios años, como lo fue el levantamiento parcial de la barrera sanitaria referida a la enfermedad de Newcastle. El volumen en cuestión es de muy pequeña significación en términos absolutos, y paralelamente el sector público través del MGAP ha decidido adoptar medidas tendientes a fortalecer la competitividad genuina de la cadena, de cara a una probablemente creciente competencia por parte de los productos importados.

Respecto a las perspectivas para el año 2010 -junto a factores de contexto que probablemente resulten favorables para esta cadena, como la evolución del precio de las carnes sustitutas y la expansión del cultivo del maíz-, este nuevo escenario es una buena oportunidad para que la carne avícola se posicione gradualmente en forma cada vez más competitiva tanto como un importante abastecedor de una fuente proteica alternativa para el consumidor nacional como en una nueva posibilidad exportadora para el país.

1. EL MERCADO MUNDIAL

Según datos del USDA, la producción mundial en el año 2010 mostró una recuperación de alrededor del 3% respecto a la del año anterior, alcanzando un total de 73,5 millones de toneladas.

En el correr del año 2009 la producción se mantenido prácticamente inalterada en relación a la alcanzada en 2008. La crisis financiera internacional del referido año provocó una retracción de la demanda mundial, donde los principales centros consumidores se localizan en USA, China. México y la UE. Dicha retracción

determinó paralelamente una disminución de la oferta fundamentalmente en alguno de los principales países productores del mundo como son Brasil y USA.

Este año 2010 una relativa dinamización de la demanda mundial, estimada en el orden del 4,5%, determinó que esta se ubicara en alrededor de las 65,1 millones de toneladas. Lo antedicho originó un nuevo incremento de las exportaciones mundiales, lideradas por USA y Brasil, que se estima se ubicarían en el orden de las 8,3 millones de toneladas.

En síntesis, en este año 2010 se habría retomado el sendero de crecimiento sostenido tanto a nivel de las exportaciones como de la producción que ha tenido la producción de carne aviar y que la ha llevado a posicionarse como el producto cárnico más consumido en el mundo.

Todos los análisis existentes a nivel mundial estiman que esa tendencia se mantendría en los próximos años, con el único interrogante proveniente de la evolución que pueda presentar el precio del maíz, principal insumo en la producción avícola y determinante central de su costo de producción.

2. LA PRODUCCIÓN NACIONAL

La producción nacional se habría mantenido en niveles relativamente similares a los alcanzados el año 2009. Como se recordará, luego del significativo aumento de la producción acaecido en 2008, en el año 2009 la misma presentó un descenso de cierta consideración respecto al año anterior, situándose en alrededor de 66,3 miles de toneladas, lo que implicó una caída de algo más del 10% en relación a la alcanzada en 2008.

La caída señalada de la producción se debió a que las empresas más importantes del sector tomaron la decisión ese año de reducir su oferta como forma de contrarrestar la caída de sus precios de venta en el mercado interno. Las dificultades encontradas para exportar en los primeros meses de 2009 (tanto por los niveles de precios internacionales como por algunos problemas surgidos en la concreción de los negocios) sumado a que los bienes sustitutos también presentaron en ese período una reducción de sus precios al consumidor, determinaron la existencia de una sobreoferta respecto a la demanda interna que repercutió en los precios de venta y por ende en los resultados económicos de las empresas.

Este año la producción tuvo un crecimiento de cierta significación los primeros meses, estimulada en parte por un aumento relativo de los precios de los bienes sustitutos, en particular la carne vacuna, para luego presentar una cierta retracción influida por el aumento del precio del maíz, determinante principal de los costos de producción de este producto.

Las carencias existentes todavía en términos de registros relativos a incubadurías y plantas de faena impiden contar con un dato totalmente preciso de la producción alcanzada. No obstante ello, la encuesta que lleva a cabo DIEA a los faconeros de pollos aporta un base estadísticamente confiable a los efectos de realizar una estimación lo más rigurosa posible. A partir de los datos resultantes de la señalada fuente, se estima que la producción de pollos parrilleros no presentaría un cambio sustancial respecto al año pasado y que se situaría este año en el orden de las 69.200 toneladas, o sea un incremento de aproximadamente el 4% en relación a 2009.

Tres Arroyos continúa constituyendo la principal productora de carne de pollo en el país, concentrando en el momento actual cerca de la tercera parte de la producción nacional. Un total de 5 empresas, incluida la antedicha, concentra el 80% de la producción.

Cuadro 1. Uruguay: producción, exportaciones y consumo de carne aviar

Años	Producción (t)	Exportaciones (t)	Consumo global (t)	Consumo *per cápita* (kg)	Var. anual de prod (%)
2002	45.181	919	44.262	13,2	-17,8
2003	30.686	7	30.679	9,1	-32,1
2004	40.997	23	40.974	12,2	33,6
2005	51.762	201	51.561	15,6	26,3
2006	60.387	1.429	58.958	17,7	16,7
2007	50.121	1.361	48.760	14,7	-17
2008	75.300	5.072	70.228	21,1	50.2
2009	66.300	5.600	60.700	18,2	-12
2010 (1)	69.200	7.100	62.100	18.5	4,3

(1) 2010: estimado
Fuente: en base a datos del MGAP; URUNET e informantes calificados.

.

3. DESTINO DE LA PRODUCCIÓN

3.1. El consumo interno

El consumo interno de carne de ave sigue constituyendo el principal destino de la producción nacional (90%). Este consumo acompaña básicamente la evolución de la producción interna, y se estima que se situaría este año en el orden de los 18,5 kilos por habitante. Ese valor es prácticamente idéntico al del año anterior y si bien es el segundo valor más alto de toda la década está por debajo del récord alcanzado dos años atrás; y aún se encuentra muy por debajo de los registros de nuestros vecinos Brasil y Argentina. El precio del pollo es el principal fundamento del comportamiento de su consumo, y su relativo abaratamiento en parte del año

respecto a la carne vacuna, habría resultado fundamental para que su nivel se haya mantenido constante.

3.2. Las exportaciones

Las exportaciones volvieron a presentar un nuevo incremento, de mayor cuantía respecto a lo alcanzado el pasado año y si bien representan aún un porcentaje pequeño del destino de la producción nacional, parece consolidarse una tendencia sostenida en tal sentido, en una demostración de que el sector es competitivo en determinados mercados internacionales.

El ritmo de las exportaciones fue relativamente estable en el correr del año, con precios internacionales que se mantuvieron valores similares a los registrados en el segundo semestre del pasado año, donde los mismos se habían recuperado de la importante caída experimentada en los meses anteriores como derivación de la fuerte crisis internacional del año 2008. El promedio de los precios de exportación, hasta mediados del mes de noviembre, se ubicó en 1.371 US$ la tonelada y se estima que el mismo no sufrirá variantes de significación en lo que resta del año. Ello implica un leve aumento del orden del 4% respecto al promedio del año anterior.

Respecto al volumen, hasta mediados de noviembre de 2010 el volumen exportado se ubicaba en 6.467 toneladas. En base a esa información y de acuerdo a los negocios concertados de acá a fin de año, se estima que las exportaciones totales para el presente año se ubicarán en el entorno de las 7.100 toneladas, o sea un 26% por encima de lo exportado el año 2009.

Este proceso de aumento de las exportaciones sigue siendo liderado en forma casi exclusiva por la empresa Tres Arroyos, firma de origen argentino que registra una larga e importante trayectoria exportadora. Esta situación se da no solo por el propio incremento de las ventas de esta empresa sino también porque las otras firmas no han diseñado estrategias para incursionar en el mercado internacional.

En lo que refiere a los destinos, este año Arabia Saudita se constituyó en el principal cliente, comprando el 40% del total exportado. En total se exportó a 19 países, siendo otros destinos de importancia Qatar con el 22%, Yemen del Norte con el 17% y Angola con el 8%.

4. LOS PRECIOS

4.1. Los precios al consumo

Las características de este complejo agroindustrial, altamente integrado, provocan que no se disponga de precios al productor. Por su parte, el precio de la carne de

ave al consumo contiene la remuneración de toda la cadena y por ende no refleja el resultado económico a nivel de granjas.

El precio al consumidor en pesos constantes registró un aumento bastante importante -del orden del 13,2%- respecto al año pasado considerando el promedio del período enero a octubre de ambos años. Ese valor implica que se revirtió la evolución del pasado año donde la carne aviar se había abaratado para el consumidor, en una tendencia que se había comenzado a conformar en el año 2007, factor que se considera que habría contribuido en forma relevante al proceso de aumento relativamente significativo de su consumo observado en el mercado interno en los últimos años. Considerando el período 2010/2008 el aumento se ubicó en un 5,9%

Respecto a la comparación de este producto con los bienes sustitutos, analizando lo sucedido en el período comprendido por el último año se constata que el precio de la carne de pollo evolucionó de manera similar a la de los precios de las carnes sustitutas, levemente por encima del de nalga y algo por debajo del de la carne de cerdo. El pasado año los precios de los bienes sustitutos habían presentado, medidos en pesos constantes, una trayectoria muy similar a la de la carne de pollo, por lo que lo sucedido en este año parecería indicar un retorno al comportamiento ocurrido en este sentido en el anterior período (Cuadro 2).

Cuadro 2. Evolución del precio de la carne y carnes sustitutas (en moneda constante)

	En-Oct 08	En-Oct 09	En-Oct 10	En-Oct 10/09	En-Oct 10/08
	$ Const	$ Const	$ Const	%	%
nalga o cuadril	113,5	107,7	118,2	9,8	4,1
Aguja	69,3	65,1	77,0	18,3	11,1
costillas de cerdo	117,8	111,2	126,3	13,5	7,2
Pollo	46,4	43,4	49,1	13,2	5,9
chorizos	112,8	106,6	126,7	18,9	12,4
frankfurter	121,2	114,1	123,2	8,0	1,7
Jamón	18,4	17,3	20,0	15,4	8,7

Fuente: elaborado por OPYPA en base a INE

Si se analiza lo sucedido en el período comprendido por los tres últimos años, se puede afirmar que la carne de pollo presenta una tendencia a un relativo abaratamiento respecto a los bienes sustitutos, en particular respecto a la carne vacuna, lo que explica el crecimiento de su consumo en el mercado doméstico. Es de señalar que para la mencionada comparación se consideran los precios

relevados por el Instituto Nacional de Estadísticas, en el período enero a octubre en los años seleccionados.

Por último cabe señalar que si se desglosa la información para los últimos meses, se puede comprobar que la tendencia antes señalada no es uniforme. En efecto, en los primeros meses del año el precio de la carne de pollo, medido en pesos corrientes, presentó un descenso de cierta relevancia, mientras que en los últimos meses se revierte esa situación.

4.2. Los precios relativos

Si consideramos la evolución del precio de la carne aviar respecto a insumos de relevancia en el proceso de producción, se observa en el correr de la década un importante descenso del poder de compra de la misma. Este comportamiento se registra en pesos en moneda constante como en dólares corrientes. En el correr del año en curso este proceso, en promedio, se acentuó respecto a su principal insumo productivo como es el maíz.

En efecto, mientras el precio de la carne aviar tuvo, como fue señalado, una caída del orden del 3% en pesos constantes, el precio el maíz presentó un aumento superior a ese valor, determinando entones un deterioro de la capacidad de compra de la carne aviar respecto a ese producto, estimado en promedio en el 11%. Es de señalar que esa relación en los primeros meses de zafra de maíz no tuvo signo negativo dado que en ese período el precio del maíz estuvo determinado por la paridad de exportación, dada las características que tuvo este año su producción. Una vez que el precio estuvo marcado por la paridad de importación, sumado al alza que tuvo el maíz en el mercado internacional, la situación se tornó más desfavorable para la carne aviar.

Respecto a la capacidad de compra de la carne de pollo en relación a la mano de obra y el combustible, se observa que evolución de los precios de los tres productos fue muy similar, con un descenso de la misma situado en valores relativamente bajos. En el cuadro 3, se presenta la evolución del poder de compra del pollo en términos de maíz, gas oil y mano de obra. La información se presenta en forma de índice, dónde el año 1997 corresponde al 100 y los siguientes valores reflejan la variación que tienen los mismos respecto al valor de cada año.

Cuadro 3. Índice de la evolución del precio de la carne de ave respecto a algunos insumos seleccionados

Año	Maíz	Gas Oil	Mano de Obra
2000	106	130	132
2001	102	143	138
2002	154	153	124
2003	144	173	86
2004	152	209	100
2005	127	246	136
2006	168	304	203
2007	147	245	166
2008	206	304	181
2009	164	208	218
2010	183	216	224

Fuente: OPYPA en base a datos de INE y DIEA

5. EL NUEVO CONTEXTO DE LAS POLÍTICAS HACIA EL SECTOR

La existencia de una barrera sanitaria que impedía hasta el momento actual el ingreso al país de pollos parrilleros sin vacunar contra la enfermedad de Newcastle, generando de ese modo una importante protección a la producción nacional, constituyó sin duda uno de los elementos más revelantes del contexto sistémico en que se desarrolló esta cadena en los últimos tiempos.

Dicho contexto a partir de este año comenzó a presentar un cambio de importancia respecto al escenario hasta ahora existente. En efecto, en marzo de este año las autoridades ministeriales decidieron levantar parcialmente la barrera sanitaria hasta ahora vigente, barrera que tenía fuertes implicancias en particular en relación al comercio de este producto con Brasil, uno de los principales productores y primer exportador de carne de pollo del mundo.

Esta medida está referida a un acuerdo con Brasil por el cual se autoriza la, importación desde ese país de 120 toneladas mensuales de carne (1.440 toneladas por año).

El volumen antedicho es en términos absolutos muy pequeño y representa apenas entre el 2 y el 3% del consumo, por lo que su impacto en el corto plazo se estima que será muy poco significativo. No obstante ello, la medida implica sin duda una modificación sustantiva de las condiciones sistémicas en que se mueven los actores de esta cadena y puede tener en el futuro impactos en su desempeño.

Paralelamente, el sector público través del MGAP, manifestó la decisión de adoptar medidas tendientes a fortalecer la competitividad genuina de la cadena, de cara a una probablemente creciente competencia por parte de los productos importados.

Estas medidas están referidas por un lado a estimular la actividad exportadora, en el entendido de que uno de los principales lineamientos de expansión del sector deberá inexorablemente estar vinculado a un crecimiento del destino exportador de su oferta. Por otro lado, teniendo en cuenta algunas limitaciones de las empresas del sector en términos de su acceso a financiamiento, se está trabajando en la evaluación de la factibilidad de implementar algunos mecanismos con el propósito de poner a disposición de las mismas instrumentos financieros que les permitan adquirir el maíz en su período de zafra, o sea cuando en la época del año donde el precio se ubica en niveles más bajos.

Paralelamente se encuentra en etapa de reglamentación la ley Nº 18.615 aprobada el pasado año por la cual se regula la relación entre empresas industriales y façoneros y se crea la Mesa Avícola. Esta mesa funcionará en la órbita del MGAP con participación de representantes del sector público como del sector y tiene como objetivo generar un ámbito de coordinación y de propuestas de modo de contribuir a una mejor integración del sector.

Por último, el Ministerio de Ganadería en su calidad de autoridad sanitaria va a continuar fortaleciendo todas las acciones ya existentes de modo de preservar el buen status que dispone el país en tal sentido.

6. CONCLUSIONES: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA CADENA AVÍCOLA DE NUESTRO PAÍS.

La cadena avícola nacional ha presentado los últimos años, después de un anterior período de expansión y dinamismo, un relativo estancamiento, más allá de importantes fluctuaciones interanuales.

La existencia de una barrera sanitaria que impedía hasta el momento actual el ingreso al país de pollos parrilleros sin vacunar, generando de ese modo una fuerte protección a la oferta interna, así como limitaciones competitivas de la misma, explican en buena parte dicha trayectoria. Parte de esas limitaciones están relacionadas a su escala de producción y al precio de acceso al maíz.

Específicamente en referencia al último año se pueden señalar como hechos más relevantes la existencia de una producción que se ha mantenido en niveles similares a los del año anterior, la reversión de la tendencia al abaratamiento del precio al consumo tanto en términos absolutos como en relación a la carne vacuna, un desmejoramiento relativo de su capacidad de compra respecto a su

principal insumo productivo o sea el maíz, y la consolidación, aunque aún en números absolutos de pequeña escala, de la exportación como destino de la oferta interna.

Parece de todas maneras más interesante analizar como ha sido la evolución de esta cadena los últimos años, donde como hechos de mayor significación se pueden señalar el crecimiento de la exportación a partir de la instalación en el país de la empresa Tres Arroyos y una expansión del consumo interno amparado en el abaratamiento relativo del producto.

Este año por otra parte, se produjo un hecho relevante en términos del contexto de políticas públicas en que se ha desempeña este sector desde hace varios años, como lo fue el levantamiento parcial de la barrera sanitaria referida a la enfermedad el Newcastle. Este cambio ha sido visualizado por buena parte e los actores vinculados al rubro como una amenaza para su futuro, no tanto por el volumen que va a ingresar en el corto plazo, relativamente de muy poca significación, sino sobre todo por la posibilidad de que esa competencia se acreciente en el futuro

Sin embargo, se entiende que el mismo junto a otros cambios que se están registrando en el contexto en que se desempeña el sector, puede transformarse en una oportunidad para un desarrollo consistente basado en una mejora de la capacidad competitiva de la cadena que le permita no solo crecer en el mercado interno sino también y por sobre todo expandirse a mercado externos.

Esta opinión se sustenta en varios factores:

- Por un lado y en referencia a las inminentes importaciones de pollo a realizarse desde Brasil, se entiende que pueden existir capacidades locales para competir con el producto importado. En efecto, el producto que va a ingresar al país es un producto relativamente diferenciado respecto al ofertado por la industria local (un pollo de 1,5 kilos frente a uno de 2,3 kilos que es el que se consume en nuestro país). Se trata de un mercado relativamente distinto en que la industria nacional podría competir en mejores condiciones adecuándose a un producto de menor peso que por esa razón es más eficiente desde el punto de vista de la conversión de alimentos. En sentido contrario, si el producto importado para competir en nuestro mercado debe proceder de un peso de faena más alto, perdería parte de sus ventajas competitivas respecto al producto interno. En ambos casos, por lo tanto, se estima que existen posibilidades de competencia para el producto nacional.
- Pero además de ello, otros factores vinculados al contexto nacional e internacional parecen representar oportunidades para este sector. Por un lado, las perspectivas del cultivo de maíz indican condiciones favorables para el desarrollo de la cadena avícola nacional en los próximos años. En efecto, como ya fue señalado, de acuerdo a los análisis disponibles se

estima que es muy probable que continúe en forma consistente la expansión de este cultivo en nuestro país, con la consiguiente existencia de saldos exportables y por ende una formación del precio interno orientado por la paridad de exportación. Ello implica un posible descenso relativo de los costos de producción y mejores condiciones competitivas tanto en el mercado interno como para la exportación.

- Unido a lo antedicho, las perspectivas de mercado para la carne aviar también se presentan favorables, hecho que abriría posibilidades de incrementar los volúmenes de producción, bajando en última instancia algunos costos fijos y retroalimentando así el proceso de mejora de las condiciones competitivas. Al respecto, las tendencias del mercado internacional indican un fortalecimiento de la demanda mundial de carne aviar y probables incrementos de sus precios, lo que unido a lo señalado en referencia al precio del maíz, estaría señalando posibilidades alentadoras para la consolidación de una firme corriente exportadora.
- Paralelamente las perspectivas de la carne vacuna, con una demanda internacional sostenida y precios tendencialmente en aumento, podrían también, en su carácter de producto competitivo con la carne aviar, contribuir a fortalecer la demanda de esta última en el mercado interno.
- Ambos escenarios implican posibles aumentos de las escalas de producción de las empresas, determinantes en última instancia de un descenso de los costos unitarios, en un proceso productivo donde la escala es un factor importante en la composición del costo total.
- Esas perspectivas significarán por lo tanto, además de mejorar las condiciones exportadoras, la posibilidad de abaratamiento del producto a ofertar en el mercado interno lo que podría contribuir a un incremento del consumo doméstico, muy vinculado al precio del producto y aún lejos de los niveles potencialmente alcanzables.